

Lo que nunca te dije

Belén Cerdón Borge

Image not found.

Capítulo 1

Abuelo,

Aquí estoy. Estudiando, como tú querías. Inevitable no pensar en ti. Todos te recordamos. Justo estaba leyendo: "*pérdida de espontaneidad y del sentido del humor*" cuando me has venido a la mente. Bendito sentido del humor. No he conocido a una persona igual. Irreemplazable. Insustituible. Chistes, guasa, cachondeo, risas y una copita en el *Hogar del Pensionista* (tu hogar, tu segunda casa). Ya tocaba escribirte. Nunca me he olvidado de ti.

Lo que más me dolió fue que te fuiste sin decirte *te quiero*, que no fui a verte al hospital para despedirme de ti. Dura despedida. Esas despedidas no me gustan. Ojalá no existieran. Desde ese momento, ningún día me voy a la cama sin decirle a mis seres queridos cuánto los quiero. Lección aprendida, tarde.

Me viste pelear por mis sueños, pero no cumplirlos. Y mira, aquí estoy. He llegado adonde quería, abuelo.

Ahora recuerdo cuando te hablabámos o decíamos algo de ti y no te enterabas. Pero, aún así, sonreías y nos abrazabas con la mirada. Esa mirada. Imposible olvidarme de ella. Los ojos azules más bonitos que he visto en mi vida. Luz, claridad, abrigo, templanza.

Porque los trajes de chaqueta no eran lo tuyo y las corbatas, menos. Ahora voy por la calle y te veo por todos lados, en cualquier rostro. Ojalá estuvieras aquí, me haces tanta falta, me quedaron tantas cosas por decirte... Todos están bien, como siempre. Me gustaría ir a verte dentro de poco. Lo haré, te lo prometo.

Cuídate, cuídanos... desde el cielo. Espero que sonrías al leerme y digas, como me decías siempre, *¡qué bonita eres!*

Te quiero mucho (espero que lo escuches allá donde estés). Por todos los *te quiero* que no te dije.